

formación se va operando con rapidez y que van siendo muchos los que aceptan la realidad de la Zootecnia y de la Higiene y es de esperar que, por este camino, en plazo muy breve resulte extemporánea toda exposición farragosa de los inconvenientes de las técnicas seculares anticuadas. Hay que reconocer también que a este movimiento de liberación de prácticas absurdas y de resabios seculares han contribuido mucho la cultura que cada vez con más ahinco se va inculcando en el ganadero por medio de los cursos organizados por la Dirección General de Ganadería y por los Sindicatos, y la acción eficacísima y constante de la Asociación General de Ganaderos, que, denodadamente, por medio de sus publicaciones y de sus sistemas, ha conseguido que los ganaderos comprendan la magna realidad del momento presente, óptimo para liberar a nuestra cabaña de caprichos y de egoísmos.

PROPORCION ENTRE OVEJAS BLANCAS Y NEGRAS

Sin género de dudas, en el ganado lanar manchego predominan extraordinariamente las ovejas blancas. Son excepcionales los rebaños negros, y en cualquier efectivo, en general, puede observarse la presencia de alguna oveja negra en una proporción que no excede, por lo corriente, del 1 por 100, al menos en la región oriental de la provincia.

No obstante, y por excepción, hay algunos ganaderos que prefirirían las ovejas manchegas negras. Hablan éstos de una mayor rusticidad, de una producción notablemente superior de lana y hasta de cualidades preferentes en la leche y en el queso, sin que sea menor la cantidad rendida en tales productos.

MORALEDA, NARANJO y SALLAS en su ponencia ya citada «Ovejas entrefinas manchegas» exponen tales

ideas como recogidas de un sector ganadero de la Mancha. Consideran, no obstante, que no ha sido posible llevar a cabo las experiencias precisas para corroborar tales afirmaciones.

Hasta la fecha, por mi parte, no he conseguido tampoco encontrar ningún ganadero de cabezas exclusivamente negras y que se preste al estudio detenido de la variedad, pero estimo de gran interés y urgencia la experimentación racional en ganado negro, pues tal vez no sean de despreciar las razones que los ganaderos partidarios de tales ovejas esgrimen en su haber. En las pocas ovejas negras que he tenido ocasión de observar en algunos efectivos —y sin que esta afirmación pueda constituir hipótesis, porque carece de la casuística suficiente— he visto que, en efecto, la resistencia, el peso y el rendimiento lácteo eran, al decir de los pastores, como de las ovejas más selectas del efectivo.

Para llegar a la proporción definitiva entre las capas blanca y negra en el lanar manchego, dentro de la provincia, tengo a la vista la estadística de lana manchega en el año actual, facilitada por la Jefatura Provincial de Ganadería. Según ella la proporción es en la actualidad, en general, de más de diecisiete ovejas negras por cada centenar de blancas. Esta proporción no es igual para toda clase de ganado: en sementales y carneros no excede del 16 por 100 y en los corderos apenas del 13 por 100, lo que parece indicar que la variedad negra tiende a su extinción, si bien con cierta lentitud.

Tampoco la proporción indicada es la misma en toda la provincia. Hay regiones donde existen efectivos totalmente negros y hay otras, como ya se ha dicho, donde la presencia de reses negras es excepcional. Por todo ello la proporción reflejada en la estadística debe considerarse como muy general, pero no como exponente de una realidad, tal vez en ninguno de los lugares del área de explotación.